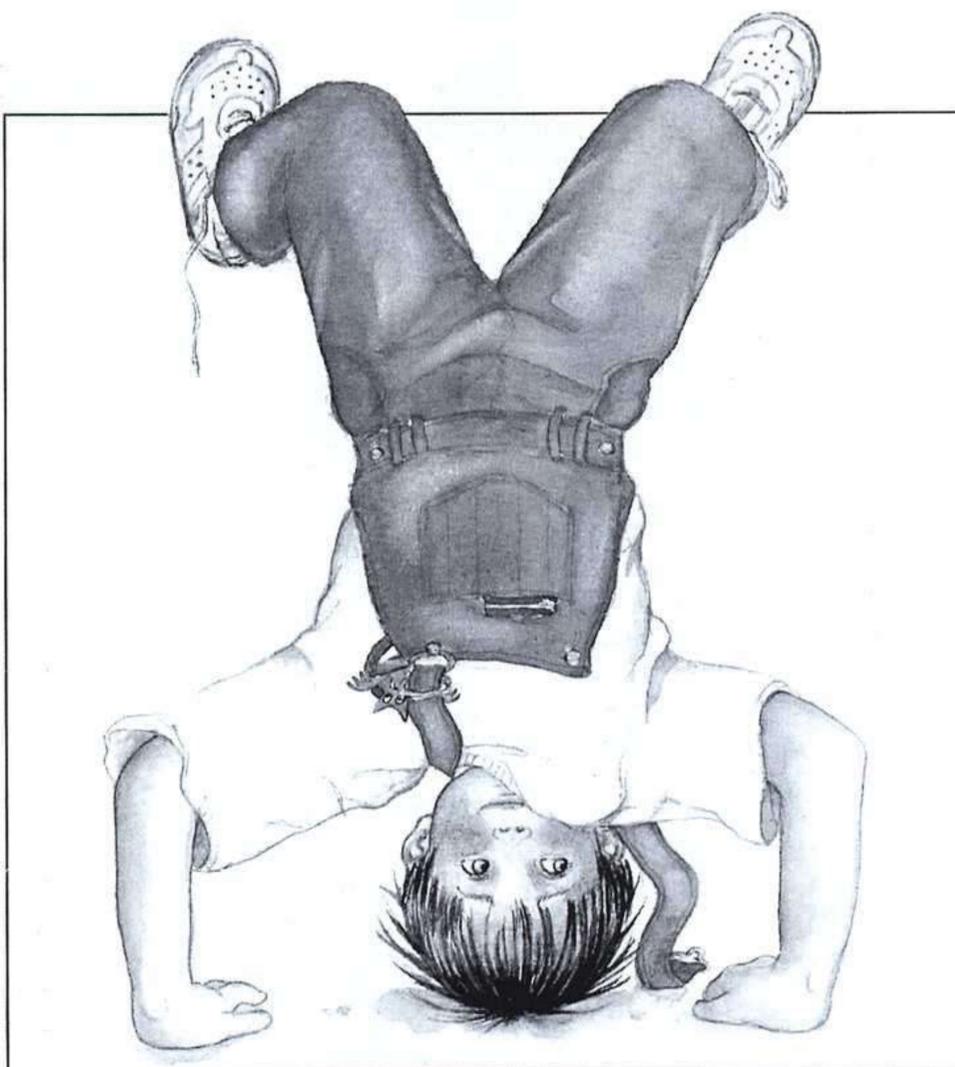


LA PRÁCTICA

# Leer para vivir

**Carmen Martínez Rojas - Cristina Molinati\***

*De Venezuela nos llega el proyecto «Leer para vivir», ideado y realizado por el Banco del Libro para atender a los niños y jóvenes afectados por las inundaciones que devastaron parte del país en diciembre de 1999. En las zonas más afectadas por la tragedia, un grupo de voluntarios realizaron acciones sistemáticas de narración oral, lectura de cuentos, préstamos de libros y otras actividades de animación a la lectura en las que también se involucraron los adultos de las comunidades. El proyecto se desarrolló en el marco de la biblioterapia, que se propone «sanar» a través de los libros y propiciar vivencias estéticas que ayuden a la gente a sobreponerse a las desgracias.*



SUSAN WINTER, YO PUEDO, EKARÉ, 1999.

«Leer para vivir» es un proyecto que surgió como consecuencia del deslave y las inundaciones que afectaron a Venezuela, en diciembre de 1999. El Banco del Libro realizó actividades de promoción de lectura para atender a niños y jóvenes recluidos en los refugios de Caracas y, seguidamente, inició también actividades en comunidades del litoral central —Estado Vargas—, la zona más afectada por la tragedia.

El proyecto se desarrolló en el marco de la biblioterapia, no en su acepción clínica, sino más bien concebida como la posibilidad de establecer una relación humana y sensible con los libros, para lograr algunos cambios en la vida de las personas afectadas y construir positivamente ciertas realidades.

El desarrollo de «Leer para vivir» comprendió las siguientes acciones: preparación de voluntarios, Hora del Cuento, y plan de actualización de docentes, padres y promotores comunitarios. Se realizaron acciones sistemáticas de na-

rración oral, lectura de cuentos, actualización de docentes, actividades de animación a la lectura y préstamos circulantes de libros a las comunidades. Todo ello fue llevado a cabo por el voluntariado del Banco del Libro y de Ediciones Ekaré, apoyado inicialmente por el aporte de la Organización Internacional para el Libro Infantil y Juvenil (IBBY), gracias a la mediación de Katherine Paterson, reconocida escritora estadounidense.

«Leer para vivir» es hoy la comunidad, y su historia nos habla de que es posible una participación creativa capaz de generar un proceso de cambio individual y colectivo.

## Nace un proyecto

«Leer para vivir» es una frase de Gustave Flaubert, que ilustra muy bien los objetivos de este proyecto. Apoyado inicialmente por la Organización Interna-

cional para el Libro Infantil y Juvenil (IBBY), consiste en una acción sistemática de promoción y animación a la lectura, cuyo objetivo principal es propiciar encuentros afectivos e imaginativos por medio de lecturas de cuentos y narración oral a niños, padres y docentes.

Este proyecto surgió a raíz de la participación activa del Banco del Libro en el Centro Teo Capriles, ubicado en Caracas, donde se realizaron actividades con el fin de atender a los damnificados de la tragedia, como consecuencia de los deslaves e inundaciones ocurridos en el mes de diciembre de 1999, en el Estado Vargas (Venezuela).

En este encuentro tuvimos la oportunidad de observar los grandes beneficios que un contacto afectivo e imaginativo con los libros de cuentos les brinda a los niños. Constatamos, asimismo, el «poder sanador» que los libros ejercen sobre los adultos que se ven impactados por la pérdida y el duelo.

Después de esta primera experiencia en el Centro Teo Capriles, el Banco del Libro organizó un voluntariado, con el fin de trasladar esta experiencia a las zonas afectadas del Estado Vargas.

El proyecto «Leer para vivir» está concebido en el marco de la biblioterapia y orientado a ayudar a las personas afectadas por la tragedia para satisfacer algunas necesidades individuales, como por ejemplo: sentimientos básicos de seguridad, el acceso a mayores conocimientos, la búsqueda de una realización personal, un contacto enriquecedor con vivencias estéticas y la esperanza de que, a través de las funciones de la lectura, se pueden lograr cambios importantes y construir positivamente algunas realidades inmediatas.

## ¿Por qué biblioterapia?

*Biblioterapia*, en su acepción general, quiere decir «sanación a través de los libros». Pero tiene muchos enfoques y definiciones, según la persona que maneje dicho concepto: sacerdotes, psicólogos, psiquiatras, maestros, bibliotecarios o padres.

Comenzó en 1949, en Europa, como una técnica usada por los psicólogos para tratar pacientes. Luego se usó con pri-



SUSAN WINTER, YO TAMBIÉN, EKARÉ, 1999.

sioneros y, en los años 50, comenzó a ser aplicada por maestros para tratar desajustes en los niños. Con el *boom* de la literatura realista en la década de 1980, se consideraba que existían libros específicos para problemas determinados y que éstos debían ser tratados con literatura realista que tocara el problema concreto. Se hacían listas de problemas comunes: sexualidad, muerte, divorcio, etc.

Hoy en día, la biblioterapia ha dado un vuelco y ahora es vista de manera menos clínica. En el Banco del Libro creemos más en esta tendencia y concebimos la biblioterapia como la posibilidad de establecer una relación humana y sensible con los libros. La biblioterapia nos ofrece la posibilidad de «sanar» a través de los libros, útil para toda la vida, en circunstancias diferentes, como señalara Carmen Diana Dearden en la ponencia presentada en la jornada «Contemos nuestros cuentos» (Estado Vargas, 2001). Joseph Gold, psicólogo y profesor de literatura, plantea en su libro *Read for your Life* (Toronto: Fitzhery Whiteside, 1993), que la «literatura ayuda a reorganizar el pensamiento, a resolver problemas, a recordar el pasado, cuando se necesite hacerlo, y a mirarlo desde una perspectiva diferente. En otras palabras, la literatura puede ser un poderoso agente de cambio creativo y sano».

Betsy Hearne, presidenta de IBBY en Estados Unidos, en conversación con Carmen Diana Dearden, comentó: «Después de haber leído las teorías principales sobre biblioterapia, sigo creyendo que la mejor biblioterapia es una buena historia, de la cual los niños tomarán lo que encuentren y lo que necesitan. Puede ser un cuento folclórico de un héroe o un pícaro que sobrevive en contra de las posibilidades; puede ser una novela sobre un

problema aparentemente no relacionado, pero que, sin embargo, muestra que los problemas pueden ser encarados (aunque no siempre solucionados), no importa cuáles sean. Puede ser una obra de información. Creo que mucha de la biblioterapia funciona simplemente porque el niño siente que a alguien le importa lo suficiente para leerle un libro o contarle un cuento. Y más allá, cualquier oferta de alternativas a trastornos y tristezas siempre proporciona alivio espiritual...».

Compartimos con Betsy Hearne la idea de que la historia o el cuento que se utilice con fines terapéuticos no tiene que tratar específicamente el trauma o problema que el lector o el receptor esté sufriendo. Esto, algunas veces, se vuelve más didáctico que satisfactorio y se corre el riesgo de impactar indebidamente la privacidad del receptor. Es decir, libros sobre la muerte de una madre pueden no ser tan efectivos para un niño que pasa por una situación similar.

Esto es lo que hace tan beneficiosos a los cuentos de hadas; los conflictos son intensos y personales, pero distanciados en un tiempo y lugares «remotos».

En la literatura encontramos un abanico de posibilidades, y lo esencial para iniciar cualquier tipo de biblioterapia es tener en cuenta una selección adecuada de libros y una atmósfera propicia, a fin de procurar un encuentro afectivo entre los niños, los adultos y los materiales de lectura. Es decir, muchos libros pueden ayudar en diversas situaciones: cuentos de hadas, libros de aventuras o de fantasía, cuentos de animales, romance, poesía. Es importante tener presente que un mismo cuento puede desatar reacciones diferentes en lectores distintos, según la vivencia individual de cada uno.

Todo lo que se diga aquí sobre la literatura, en el caso de los libros para niños, también se aplica a la imagen, puesto que es un componente integral del libro ilustrado. Las ilustraciones pueden ser evocativas, calmantes, emocio-



nantes, llenas de humor, desgarradoras, tristes. Allí hay un doble juego entre texto e imagen y, por ello, una doble sanación. Es muy factible intentar la curación de adultos con libros para niños, gracias a esa profundidad combinada con lo simple y directo de sus mensajes. Muchos de éstos contienen un ingrediente fundamental para cualquier sanación: el humor. Hace ya algún tiempo que los terapeutas y médicos descubrieron lo que casi todas las madres han sabido desde siempre, que la risa es una de las mejores medicinas.

Gold dice que la manera más conveniente de experimentar catarsis es a través de la lectura. «La literatura nos ayuda a reescribir nuestras propias historias. En realidad, el sumergirse en la literatura, en el cuento de otras personas, es un ejercicio de nuestra imaginación, sentimientos y lenguaje. La lectura de cuentos nos ofrece un alivio necesario en la lucha diaria de la vida: nos alivia del caos».

## Estrategia metodológica del proyecto

Con el fin de desarrollar este proyecto, se creó un modelo teórico-práctico que permitió la formación de pro-

motores de lectura que llevaron a cabo un conjunto de estrategias, diseñadas previamente de acuerdo a las características y necesidades de la población afectada.

Como primera instancia de preparación de los voluntarios, se llevó a cabo un taller sobre la atención psicosocial de los niños en situaciones de emergencia, introducción a la biblioterapia y desarrollo de proyectos de promoción de lectura.

El proyecto «Leer para vivir» fue llevado a cabo por licenciados en Letras, editores, docentes y promotores de lectura del Banco del Libro y de Ediciones Ekaré. El punto de partida fue la selección de libros, orientada a conformar distintas colecciones dirigidas a niños, adultos y docentes. La primera colección de cajas viajeras estuvo integrada por 350 ejemplares, entre los que se incluyeron libros para niños en edad preescolar, libros para adultos y material divulgativo. Hubo otra colección dirigida a la comunidad, conformada por 200 ejemplares, entre los que se contaron libros recreativos para niños en edad preescolar, libros para adolescentes, otros informativos y folletos divulgativos. También se hizo una tercera colección, compuesta por 100 títulos para que

los promotores de lectura los utilicen en las actividades que realizan con los niños. Para optimizar la operatividad del proceso, utilizamos cajas y *morrales* viajeros y exhibidores que dejamos en las escuelas.

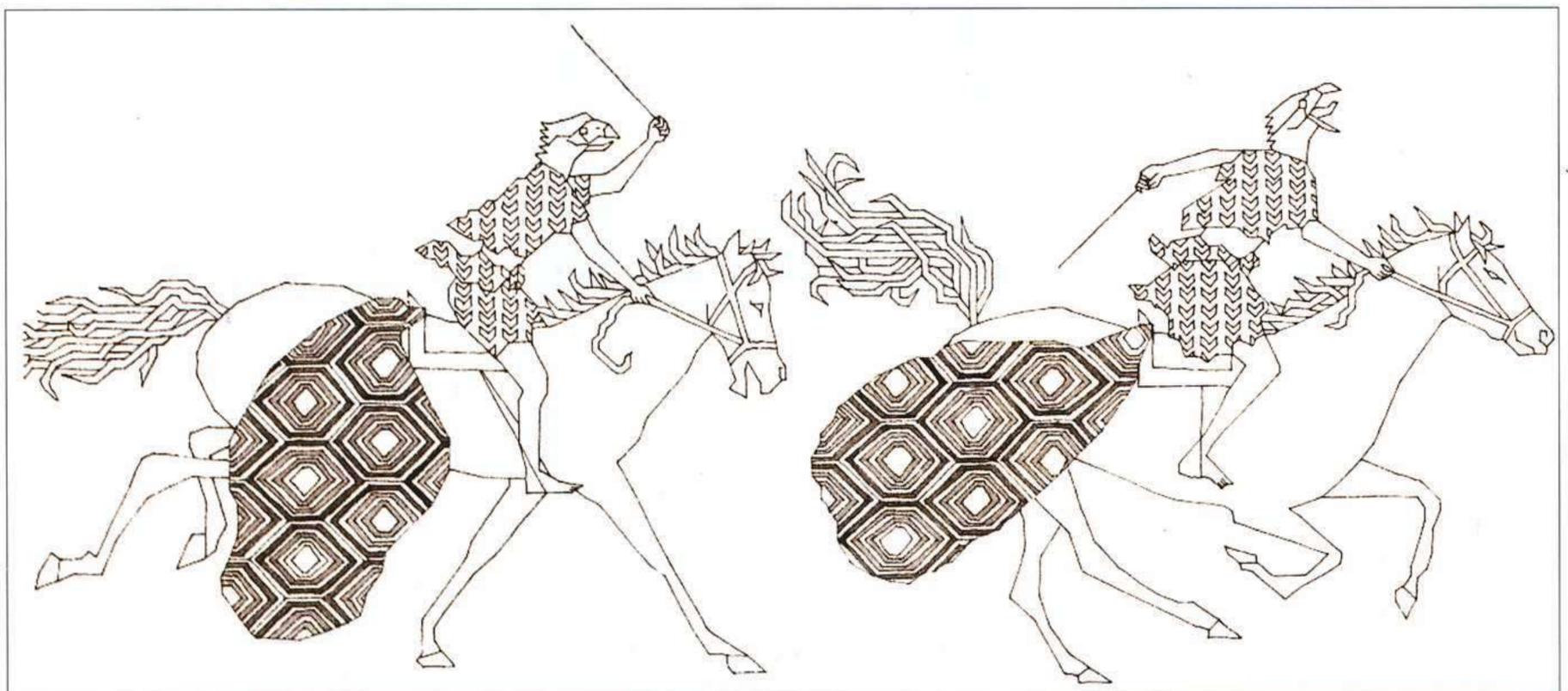
## Actividades

Las actividades que conforman el proyecto son las siguientes: la Hora del Cuento y la actualización de los docentes, padres y promotores de lectura.

### *Hora del Cuento*

Esta actividad la realizamos inicialmente en la Unidad Educativa «Madre Emilia», ubicada en medio del río Piedra Azul y la quebrada de Quenepe. En estos encuentros realizábamos narración oral, lectura de cuentos en voz alta y actividades de animación a la lectura.

Después de percibir el buen ánimo que los libros propician en los niños y a solicitud de ellos, decidimos iniciar un sistema de préstamo. A este respecto, una integrante del equipo, Brenda Bellerín, expresó: «Me siento como una vendedora de helados. Cuando llegamos, todos nos rodean para saber qué



CRISTINA KELLER, LA CAPA DEL MORROCOY (CUENTO GUAJIRO), EKARÉ, 1999.

nuevos libros traemos. El préstamo de los libros ha sido una experiencia desbordante y excitante para los niños».

Hemos narrado y leído a los niños más de 200 títulos de libros de cuentos de humor, miedo, amor y clásicos; libros de adivinanzas; antologías de narraciones populares; leyendas; mitos indígenas y libros-álbum. Los niños ya conocen los cuentos, saben cuáles son sus preferidos, los leen y releen, y esto es sumamente gratificante.

Los adultos también participaron en las actividades, ya que algunos padres acompañaban a sus hijos a éstas. Motivados por esta participación, las familias conformaron una «comunidad de lectores adultos» que multiplicó nuestras experiencias en otros sectores a los que no podemos llegar y generó la formación de clubes de lectura en varias comunidades de la zona.

Para los adultos, la lectura de cuentos ha resultado una experiencia novedosa y reconfortante. Nelson Bolívar comenta que la lectura de libros para niños no es necesaria sólo para los pequeños, sino también para los padres. Este padre continúa la actividad de promoción con los niños de su comunidad.

Al principio de nuestras actividades, los padres nos comentaban que ellos, por la situación de la tragedia, estaban igualmente afectados. Progresivamente, se fueron incorporando cada vez más a las actividades. Con el sistema de préstamo de los libros, los adultos se encontraron con los libros infantiles y éstos les permitieron expresar sus temores, frustraciones y sueños.

En el período de las vacaciones, los padres decidieron continuar con el sistema de préstamo de las cajas viajeras. Nos reuníamos todos los jueves y en estas tertulias hablábamos acerca de nuestros libros preferidos, leíamos en voz alta, narrábamos, conocimos el mundo de la literatura.

Como un efecto dominó, se fueron incorporando otros vecinos de otros sectores y, en la actualidad, la Hora del Cuento continúa en las comunidades, y son los vecinos del sector, los promotores, quienes se organizaron (como mencionamos anteriormente) en clubes de lectura, tales como la Asociación Padres Promotores de Lectura Katherine Pater-



IVAR DA COLL, DIEGO Y LOS LIMONES MÁGICOS, EKARÉ, 1994.

son (Quenepe), Club El Dragón Azul (Punta de Mulatos), La Cuadra de los Sueños (Las Tunitas, Catia La Mar), La calle de los cuentos (Pariata). Allí, ellos mismos se reúnen con los niños y adultos para realizar préstamos de libros, lectura de cuentos y actividades de animación. Cabe destacar que estos adultos, hoy promotores de lectura, desarrollan sus actividades de manera solidaria, comprometida y entusiasta con sus comunidades y con sectores vecinos. Han preparado funciones de títeres sobre cuentos, han elaborado libros artesanales y han participado en jornadas culturales en su propio Estado.

Tender un puente, entre lo imaginario y lo real, fue uno de los efectos que

produjo la visita de Khaterine Paterson a la casa de los habitantes del sector de Quenepe. Un encuentro de la autora con los lectores y el reconocimiento de que los escritores se hacen gracias a los lectores.

#### *Actualización con los docentes*

Nuestro encuentro con los docentes se dio gracias a un acuerdo con el equipo técnico de Preescolar de la Dirección de Educación de la Gobernación del Estado Vargas, actualmente coordinado por Estela Marcano, una docente creativa, que realiza una labor encomiable.

Junto a ellos, iniciamos el apoyo a 32 centros de Preescolar que abarcan los

sectores de La Guaira, Naiguatá, Caraballeda, Macuto, Catia La Mar, Las Tunitas y Carayaca.

En un primer encuentro, realizamos un taller con las docentes y nos planteamos como objetivo principal hacer un diagnóstico de las necesidades de cada comunidad educativa. Una vez hecho esto, se ideó un conjunto de estrategias de promoción de lectura.

Las primeras necesidades que se detectaron fueron: incorporar a la familia en la labor educativa; recibir apoyo de la comunidad para solventar algunas situaciones de violencia generadas por la tragedia; y atender a los niños para recuperar los hábitos y el desarrollo educativo.

En la segunda sesión de trabajo con los docentes, éstos expusieron las expectativas que les generaba este tipo de encuentros; todos deseaban compartir sus actividades de recuperación en los centros de Preescolar.

Los docentes presentaron sus trabajos, elaborados a partir del primer taller. En vista de que no disponíamos de suficientes libros de cuentos, ellos los crearon con sus propios recursos. En esta se-

sión, asimismo, conversamos sobre los objetivos de la biblioterapia que estamos aplicando y entregamos la caja viajera que contenía 350 libros recreativos y material informativo y divulgativo. Los libros de estas cajas viajeras circularon por los 32 centros de Preescolar para ser utilizados como apoyo de los docentes en sus proyectos de aula y, también, para realizar préstamos a los padres y representantes de los niños.

Posteriormente, a través de un apoyo del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, incorporamos 32 planteles de Educación Básica y dotamos a los 62 planteles oficiales de Preescolar y Básica, participantes del proyecto. De una manera «mágica», fuimos recibiendo donaciones para el proyecto, entre ellas la de Movilnet (una empresa de telefonía nacional) y, gracias a una de nuestras aliadas del proyecto, como es la Hermana Inmaculada, se consiguió una donación de más de 1.000 libros para las comunidades.

Hoy podemos decir que, en estas comunidades y con un sistema de préstamo e intercambio, circulan una totalidad

de más de 500 libros recomendados y los maestros intercambian los libros, ya que tuvimos la previsión de una colección base y muchos libros diferentes.

## Jornada «Contemos nuestros cuentos»

Después de un año y seis meses de trabajo, el día 3 de julio de 2001 celebramos la jornada «Contemos nuestros cuentos», que tuvo lugar en el Complejo Cultural Vargas, con el objetivo de procurar el intercambio de experiencias realizadas por los docentes de Preescolar y promotores comunitarios, a fin de evaluar el desarrollo de las actividades, enriquecer el proyecto y sistematizar su acción.

En el transcurso de la jornada pudimos constatar cómo este proyecto, que se dio en un principio como una acción de acompañamiento a través del efecto «sanador» y de comunicación afectiva y efectiva con los libros de cuentos, fue más allá de su objetivo y generó una participación, organización y trabajo en redes comunitarias.

Los maestros, padres y niños de estas comunidades han tenido acceso a la diversidad de libros de calidad para niños. Conocen sus títulos y sienten respeto por esta información obtenida. Además, la lectura ha sido para los participantes del proyecto un medio de comunicación, instrucción y culturización. Ha permitido que se mejore el conocimiento de los problemas y ha servido de apoyo para la toma de decisiones en todos los niveles. Ha propiciado la reflexión y estimulado la acción y el desarrollo intelectual de los individuos y a estos lectores les ha permitido escoger, de acuerdo con sus intereses, los temas sobre lo que desean informarse. Pueden, asimismo, leer donde y cuando mejor les convenga e interrumpir y reflexionar sobre lo que se ha leído.

En esta etapa, que se inició con la participación de los 32 centros de Preescolar y las comunidades, se han detectado los siguientes logros:

— Los docentes participantes han ido modificando su actitud pedagógica, para permitirse el encuentro con sus propios sentimientos, imágenes, emociones



MORELLA FUENMAYOR, LA CAMA DE MAMÁ, EKARÉ, 1998.

y sensibilidad y, así, transmitirla a los niños y adultos de la comunidad.

— Una gran mayoría de los alumnos de Preescolar del Estado (unitarias, guarderías y preescolares) están realizando proyectos de lectura en sus instituciones y han logrado, hasta el momento, integrar a los representantes de la comunidad en la Hora del Cuento y el sistema de préstamo de libros.

— Los padres y representantes se han involucrado en el proceso de integración escuela-comunidad, tomando los libros de cuentos como puentes y vías de acceso permanentes para favorecer el desarrollo integral de la familia.

— Los padres han colaborado con los docentes en la elaboración de materiales didácticos, en la recopilación de cuentos, adivinanzas, chistes, canciones y en la narración de cuentos del Puerto de la Guaira.

— Las comunidades de Quenepe, Punta de Mulatos, Las Tunitas, Catia la Mar, Pariata han ido progresivamente realizando la formación de sus clubes de lectura de manera autogestionaria y se han reunido con los niños en sus espacios comunitarios.

— Los maestros han observado cómo la Hora del Cuento ha influido en las otras áreas cognitivas, escolares y sociales de los niños.

### Valoración final

En la actualidad, los logros del proyecto se traducen en lo siguiente:

— Una cifra de 500 niños atendidos directamente por las comunidades de Quenepe, Punta de Mulatos, Catia la Mar y Las Tunitas.

— Unos 1.200 niños de Preescolar y representantes atendidos directamente en los 32 centros de Preescolar.

— La realización de seis talleres de actualización, dirigidos a las 62 unidades educativas de Preescolar y Básica, y un taller a los 30 docentes de la Unidad Educativa «Madre Emilia».

— La entrega directa a 2.500 niños de libros donados por Movilnet a las comunidades afectadas por la tragedia.

— La participación del Servicio móvil de lectura del Banco del Libro en diversas actividades, que han sido recibidas con



PELI, HABÍA UNA VEZ 26 CUENTOS, EKARÉ, 1999.

entusiasmo y que abarcan a una población, en cada una de las actividades, de 200 a 500 niños, jóvenes y adultos.

— La asistencia del personal bibliotecario a la sede del Banco del Libro, donde se les otorgó tres becas por taller, con la finalidad de que se incorporen al desarrollo de proyectos de promoción de lectura.

Como dijimos, «Leer para vivir» es hoy la comunidad, y su historia nos cuenta cómo gracias a los libros es posible una participación creativa capaz de generar un

cambio individual y colectivo, basado en el respeto y la relación sensible.

Los libros, en contacto con los niños, los padres y los maestros, nos han dado una gran satisfacción, no tan sólo para ellos, sino para nosotros como mediadores del proceso. Hemos compartido el valor de la literatura, que nos ha permitido comunicarnos, crear y reconstruir para mejorar nuestras vidas. ■

\*Carmen Martínez Rojas y Cristina Molinati, del Banco del Libro.